

Movimiento 15M: construcción del espacio urbano a través de la acción de Multitudes Inteligentes

The 15M Movement: construction of urban space by smart mob action

Sergio Martínez Roldán

Universitat Oberta de Catalunya
smartinezrol@gmail.com

Resumen. Las Multitudes Inteligentes son grupos de individuos que desarrollan movilizaciones colectivas gracias a las potencialidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la información. Aunque la acción de estas multitudes ha sido objeto de estudio principalmente por su incidencia político-social -con movilizaciones como la que derrocó en 2001 al presidente filipino Joseph Estrada-, no se ha analizado en profundidad su capacidad para influir en la construcción del espacio urbano en el que se movilizan. Desde un enfoque espacial, la presente investigación pretende desentrañar las lógicas, prácticas y significados que la acción colectiva de las Multitudes Inteligentes realiza y otorga en y al espacio urbano. Para ello hemos estudiado una de las movilizaciones de Multitudes Inteligentes más importantes de los últimos años: el Movimiento 15M.

Abstract. Smart Mobs are groups of individuals that emerge when communication and computing technologies amplify human talents for cooperation. Although these mobs have been studied from their impact in social and political structures –with mobilizations like the one that toppled President of the Philippines Joseph Estrada in 2001–, their role in the production of urban space has not been deeply analyzed. From this spatial approach, this research aims to unravel practices and meanings that Smart Mobs attributes to urban space. From this point of view we have studied one of the most important Smart Mob's mobilizations in recent history: the 15M Movement.

Palabras clave. Movimiento 15M, Multitudes Inteligentes, construcción del espacio, espacios de resistencia.

Keywords. 15M Movement, Smart Mobs, production of space, spaces of resistance.

Introducción

En las últimas décadas, hemos sido testigos del gran desarrollo de las comunicaciones inalámbricas. Comunicarse en cualquier momento y desde cualquier lugar se ha convertido en una realidad diaria al alcance de una gran mayoría de personas en los países desarrollados. En el proceso de expansión de este tipo de comunicaciones, el estándar en el cual se han basado ha evolucionado desde un sistema de transmisión de voz y mensajes de texto, el SMS (*Short Message Service*), a un sistema de transmisión de datos. Aunque la transición entre ambos sistemas –del GSM (*Global System for Mobile Communications*) al UMTS (*Universal Mobile Telecommunications System*)– no fue fácil ni exenta de polémica¹, actualmente el acceso a Internet desde dispositivos móviles es una realidad.

Casi de forma paralela, la comunicación de masas tradicional de índole unidireccional ha visto, con el nacimiento de Internet y otras tecnologías como el SMS, el surgimiento de *“una nueva forma de comunicación interactiva caracterizada por la capacidad para enviar mensajes de uno a muchos, en tiempo real o en un momento concreto, y con la posibilidad de usar la comunicación [...] en función de las características de la práctica comunicativa*

¹ En varios países europeos se alcanzaron cifras muy por encima de los 6.000 millones de euros en la adquisición de las licencias de transmisión. <http://www.elpais.com/especiales/2001/teleco/alemania.htm>

perseguida" (Castells, 2009, p. 88). Este cambio estructural ha supuesto la emergencia del paradigma comunicativo de la *autocomunicación de masas* (Castells, 2009).

La implementación de la ubicuidad comunicativa y su desarrollo concomitante con el nuevo paradigma de la autocomunicación de masas ha conformando un ámbito de gran interés por sus repercusiones político-sociales. En 2002, Howard Rheingold, ensayista y divulgador norteamericano, acuñó el término *Multitudes Inteligentes* para referirse a aquellos "*grupos de personas que emprenden movilizaciones colectivas –políticas, sociales, económicas– gracias a que un nuevo medio de comunicación posibilita otros modos de organización, a una escala novedosa, entre personas que hasta entonces no podían coordinar tales movimientos*" (Rheingold, 2002, p. 13). El despliegue de este nuevo paradigma comunicativo supone la emergencia de las Multitudes Inteligentes en movimientos autocoordinados que multiplican su alcance gracias a la ubicuidad comunicativa.

Pero, ¿a qué movilizaciones concretas nos referimos cuando hablamos de Multitudes Inteligentes, ciberturbas (Ugarte, 2007) o términos afines? Desde el año 2000, tenemos varios ejemplos significativos de movilizaciones que podríamos atribuir a las Multitudes Inteligentes por su empleo extensivo de la *autocomunicación de masas* y la implementación de dicho paradigma a través de las tecnologías de la comunicación ubicua. Aunque estas movilizaciones de Multitudes Inteligentes son muy heterogéneas en sus objetivos, consideramos que las más relevantes son aquellas que provocan cambios político-sociales. Un ejemplo ya clásico de este tipo de movilizaciones son las que se desarrollaron en 2001 en la Avenida EDSA-Ortigas de Manila y que terminaron derrocando al presidente de Filipinas, Joseph Estrada. Estas movilizaciones, comúnmente denominadas Revolución EDSA de 2001 o EDSA II (para diferenciarse de las movilizaciones de 1986 en contra del dictador Ferdinand Marcos o EDSA I), fueron organizadas a través de cadenas de SMS convirtiéndose en una de las primeras muestras de fuerza política inherente a las Multitudes Inteligentes. En su trabajo *The Philippines – SMS and Citizenship*, David Celdrán mantiene que lo distintivo de EDSA II fue que "*el público –comunicándose a través de redes virtuales y físicas– [...] se apoderó de grandes porciones del guión. En EDSA I, los políticos y sus organizaciones movilizaron al público. En EDSA II, [...] fue la red la que movilizó a los políticos*" (Celdrán, 2002, p. 100).

Pero la Revolución EDSA II no es un caso aislado de movilizaciones de Multitudes Inteligentes con repercusión política. En España también hemos sido testigos de movilizaciones similares como la que se produjo la tarde del 13 de Marzo de 2004, en plena jornada de reflexión electoral y dos días después de uno de los peores atentados jamás perpetrados en España: el ataque terrorista del 11M. La convocatoria de esta multitud, realizada a través de *e-mails* y SMS, tuvo como resultado una concentración delante de la sede del Partido Popular en Madrid, partido a quienes los movilizados culpaban del apagón informativo al que se estaba sometiendo a la población, y el cual –decían– se estaba produciendo con fines electorales (Meso, 2004).

En las Multitudes Inteligentes, por tanto, el contenido contestatario que vertebra las movilizaciones con mayor repercusión, así como su mecánica de emergencia y organización basada en el paradigma de la autocomunicación de masas y la ubicuidad informativa, conforman un marco que ha permitido una nueva aproximación a los Nuevos Movimientos Sociales (NMS). La cibermultitud que parece vertebrar estos Nuevos Movimientos Sociales se conecta con la idea de multitud presente en el trabajo de Negri y Hardt (2004) como concepto alternativo a la noción de pueblo (que sugiere una homogeneidad más imaginaria que real) y a la de masas (como ente amorfo e indiferenciado). En la *multitud* que nos proponen estos autores, observamos la expresión de un entorno rizomático, un mundo caracterizado por una multiplicidad de movimientos sociales en permanente conflicto con la abstracción totalizante que pretende imponerse como interés colectivo

En este contexto global, caracterizado por el conflicto y en el que la autocomunicación de masas emerge como paradigma comunicativo, parece necesario un estudio más amplio de los mecanismos de empoderamiento que llevan a cabo los actores sociales encarnados en las Multitudes Inteligentes. Si como plantea Michel Foucault, “vivimos en un tiempo en que el mundo se experimenta menos como vida que se desarrolla a través del tiempo que como una red que comunica puntos y enreda su malla” (Foucault, 1984, p. 1), la lógica en red que despliegan en su acción las Multitudes Inteligentes puede vehicular transformaciones específicas en el entorno urbano o, por lo menos, introducir una nueva lógica a tener en cuenta en los procesos dialécticos de construcción del espacio. Desde este ámbito espacial, el presente trabajo ha tenido como objeto de estudio una de las movilizaciones de Multitudes Inteligentes más importantes de los últimos años, el *Movimiento 15M*.

Multitudes Inteligentes y construcción del espacio: aproximaciones teóricas

El espacio no es un objeto científico separado de la ideología o de la política; siempre ha sido político y estratégico. Si el espacio tiene apariencia de neutralidad e indiferencia frente a sus contenidos, y por eso parece ser puramente formal y el epítome de abstracción racional, es precisamente porque ya ha sido ocupado y usado [...]. El espacio ha sido formado y modelado por elementos históricos y naturales; pero esto ha sido un proceso político. El espacio es político e ideológico. Es un producto literalmente lleno de ideologías. (Lefebvre, 1976, p. 31).

Las movilizaciones protagonizadas por Multitudes Inteligentes son un claro ejemplo de la necesidad de nuevos conceptos explicativos para comprender la urbe actual fuertemente atravesada por mecanismos de hibridación *online-offline*. La idea de *Ciberciudad* (López, Vivas, Rojas et al., 2006), con toda su complejidad, es un buen punto de partida en tanto que pone encima de la mesa dos aspectos fundamentales para la reflexión sobre la naturaleza del espacio en las ciudades contemporáneas. En primer lugar, el concepto de *Ciberciudad* nos sugiere que lo real y lo virtual son mundos totalmente imbricados y, en segundo lugar, advierte de la necesidad de estar preparados para los múltiples cambios que la ciudad, tal y como la conocemos, está sufriendo a partir de las transformaciones

contemporáneas, fuertemente relacionadas con la implantación y uso de las nuevas tecnologías (López, Vivas, Rojas et al., 2006).

Estas premisas básicas inducen a una reflexión ulterior sobre el nuevo poder de las *Multitudes Inteligentes* que, asentado en la autocomunicación de masas y su sustrato tecnológico, moldea nuevos actores y nuevas estructuras, influyendo en las relaciones de poder que atraviesan todo el tejido social. Por ello, la multitud tecnológica debe ser vista como un *lugar* donde se generan expectativas y circulan mensajes, *potentia* spinoziana, posibilidad pura, un organismo amorfo implementado por las tecnologías de la información, operativo bajo una lógica en red y capaz de confrontarse con la planificación urbana centralizada. Las Multitudes Inteligentes son, por tanto, una nueva forma de acción colectiva que influye en la construcción del espacio híbrido de las urbes contemporáneas.

Nos preguntamos: ¿Qué conceptos teóricos pueden ayudarnos a comprender de forma precisa los procesos de construcción del espacio urbano?

Ante esta pregunta es inevitable recurrir al trabajo del filósofo francés Henry Lefebvre, que nos presenta el espacio, no como un contenedor hueco en donde se desarrolla la actividad humana, sino por el contrario como una construcción, un proceso, un producto social (Lefebvre, 1991: 23). Esta concepción presupone que existe una producción de espacio siempre y cuando alguno de los sectores “*que componen la sociedad, lo demande con una acción que persiga un fin, sea de beneficio comunal o de grupos reducidos de poder*” (Vázquez, 2008, p. 6).

Con este enfoque concreto, el espacio se convierte en producto de la interrelación entre actores sociales, atravesado por un cañamazo de relaciones complejas, subjetividades y saberes técnicos institucionalizados. Para comprender esta forma de aproximación al espacio, Lefebvre (1991) plantea tres dimensiones profundamente interrelacionadas en su producción –*Prácticas Espaciales, Representaciones del Espacio y Espacios de Representación*–, las cuales hacen referencia, respectivamente, a tres aspectos concretos: *lo percibido, lo concebido y lo vivido*.

Por *Prácticas Espaciales*, Lefebvre entiende las prácticas y acciones que sirven para comprender las formas de apropiación del espacio definidas y presentes en lo cotidiano. Dichas prácticas espaciales se temporalizan y se asumen colectivamente para formar una red de relaciones sociales, permitiendo así la pervivencia de las prácticas, los actores y los diferentes espacios que conforman el entramado social del día a día. Decimos que “*las Prácticas Espaciales adoptan el mecanismo de producción y reproducción, los lugares y características espaciales propias de cada formación social. [...] aseguran la continuidad y cierto grado de cohesión [...] [que] implica un nivel garantizado de competencia y un nivel específico de funcionalidad*” (Lefebvre, 1991, p. 33). Las *Prácticas Espaciales* son la forma en la que se *percibe* el espacio y deben tener una cierta coherencia sin que por ello deban ser plenamente coherentes con *lo concebido*.

Por su parte, identificamos las *Representaciones del Espacio* con los espacios *concebidos* por los saberes técnicos y racionales, lo que denominamos “*el espacio de los científicos, planificadores, urbanistas, tecnócratas e ingenieros sociales [...] y de todos aquellos que identifican lo percibido y lo vivido con lo concebido*” (Lefebvre 1991: 38). Este tipo de espacios y los saberes que los conforman están relacionados con el poder dominante y proponen una concepción hegemónica del espacio. El proceso de burocratización propio en las *Representaciones del Espacio* hace que se relacionen con las formulaciones estandarizadas, siendo espacios profundamente homogéneos que proponen una visión monolítica en la que no existen interpretaciones subjetivas del mundo. Lefebvre mantiene que estas *Representaciones del Espacio* se hayan “*profundamente entrelazadas con las relaciones de producción y con el orden que dichas relaciones imponen, y por lo tanto con el conocimiento, con los símbolos, códigos y las relaciones frontales*” (Lefebvre, 1991, p. 33). Las *Representaciones del Espacio*, por todo ello, forman parte de *lo concebido* por el poder dominante y son expresión directa de las relaciones sociales que este impone, relacionándose con el binomio *Poder-Saber* presente en la teoría foucaultiana. Desde esta reflexión, Lefebvre mantiene que en nuestra sociedad actual, el capital y sus dinámicas asociadas son poderes que juegan un papel dominante en la imposición de relaciones sociales específicas y en la producción de los *espacios concebidos*.

En tercer lugar, el autor distingue los *Espacios de Representación* como los espacios *vividos*, dinámicos, simbólicos, atravesados por una multitud de significados, los cuales han sido creados y modificados a lo largo del tiempo por las personas que los habitan. Estas construcciones están arraigadas en la experiencia y se caracterizan por su flexibilidad y su capacidad de adaptación sin ser arbitrarias (no dependen de reglas de consistencia o cohesión, sino de aspectos de la historia colectiva e individual de las personas). Estos *Espacios de Representación* no son autónomos ni tampoco hegemónicos, ya que se desarrollan de forma dialéctica con las *Representaciones del Espacio* (institucionales, homogéneas) a las que penetran, invaden y colonizan. Por ello, para Lefebvre (1991), los *Espacios de Representación* son espacios de resistencia que se confrontan con las *Representaciones del Espacio* en la construcción social del espacio, siendo toda acción colectiva o individual que suponga un desafío al espacio abstracto hegemónico, una manifestación de estos *Espacios de Representación* como creatividad que emana de la vida efectiva de las personas.

Basándose en la dialéctica a tres bandas propuesta, Lefebvre observa que, de la resistencia de los individuos a la imposición del espacio capitalista (mayoritariamente en lo que concierne a los *espacios percibidos* y sus prácticas), emergen espacios concretos que pueden proponerse a sí mismos como *espacios alternativos* o *contra-espacios*

En una línea similar a las tres dimensiones que propone Lefebvre, el antropólogo Manuel Delgado plantea la triada *Polis–Urbs–Ciudad*. En la teoría de Delgado el concepto de *Polis* hace referencia “*al orden político, encargado de la administración centralizada de la ciudad*” (Delgado, 1999, p. 179). La *Polis* tiene por objetivo la optimización de los espacios urbanos siguiendo un proyecto de ciudad conformado por la relación entre el poder vigente y el saber

institucionalizado que dicho poder produce. La noción de *Polis* surge del nacimiento de la ciudad como *proyecto global*, acontecimiento histórico que podemos situar en el Siglo XVII con la evolución y extensión en las sociedades occidentales del modelo panóptico de vigilancia, que toma su nombre del centro penitenciario diseñado por el filósofo inglés Jeremy Bentham (Foucault, 1998). La noción de *Polis*, por tanto, se relaciona con el *Poder-Saber* de las *Representaciones del Espacio*, así como con conceptos análogos como el de *Perspectiva Cenital* propuesto por Michel de Certeau.

La *Urbs*, por el contrario, nos sumerge en “*lo urbano propiamente dicho, que sería más bien el proceso que la sociedad urbana lleva a cabo, incansable, esculpiéndose a sí misma*” (Delgado, 1999, p. 179). Lo *urbano* puede relacionarse con un *espacio de las discontinuidades*, el trabajo de la vida cotidiana que nunca llega a completarse totalmente, la *estructura estructurándose* o, si se quiere, el espacio de las potencialidades, de lo que se construye y reconstruye en un bucle sin fin. De esta forma, podemos identificar *lo urbano* con la vida de los usuarios y habitantes de la ciudad que, en su desplegarse, desgasta y erosiona la abstracción totalizante que pretende imponer *la urbanidad*, elemento constitutivo de la *Polis*.

La dicotomía *Urbs/Polis*, así como la oposición Lefebvrina entre las dimensiones de *lo concebido* y *lo vivido*, son análogas al planteamiento dual *Potestas/Potentia* presente en el pensamiento de Spinoza. En este sentido, la traslación del binomio *Postestas/Potentia* a la teoría de Delgado se traduce en la relación dialéctica entre dos polos: la *potestas-polis* que impone su Poder-Saber para la homogeneización de la urbe, y la *potentia-urbs* como centro de posibilidad desde la fuerza creativa de la vida en constante reestructuración.

Pero al igual que Lefebvre, Delgado propone una tercera dimensión que, sin asumir la cohesión perfecta de la *Polis* política, asegura la reproducción del espacio. De esta forma, la Ciudad se convierte en un repositorio en el que se vislumbra “*una organización social institucionalizada al margen de la administración política y que conformarían las viejas instituciones primarias –parentesco, sistema de producción, religión–, funcionando en precario e insuficientemente en las sociedades urbano-industriales, pero vertebrando todavía una parte importante de la vida social*” (Delgado, 1999, p. 193)

En este mismo contexto y heredero de la herencia teórica de Lefebvre, destacamos también al geógrafo David Harvey, cuyo interés es el análisis específico de la acumulación del capital, los procesos de trabajo y otros mecanismos capitalistas que estructuran el espacio urbano. Estas dinámicas de poder a las que hace referencia Harvey se pueden observar en fenómenos urbanísticos como el crecimiento desmedido de suburbios de lujo o en la conversión de centros históricos en inmensos espacios de ocio y consumo. Ante estos espacios construidos por la dinámica capitalista, Harvey ve otros espacios geográficos que constituyen un obstáculo para la acumulación del capital (Harvey, 1982), los cuales el sistema trata de vencer con progresos tecnológicos y variaciones espaciales que se rigen desde una dinámica de producción y reproducción capitalista. Dicho arreglo espacial se expresa a través de la *compresión tiempo-espacio* (Harvey, 1989), aceleración de ambas

dimensiones llevada a cabo por el capitalismo contemporáneo, que influye determinantemente en nuestra percepción del entorno urbano, generando una sensación de extrañamiento con el mundo que nos rodea que favorece la variación sistemática del espacio por parte de las dinámicas del capital. En esta trama, Harvey (2003) plantea la necesidad de pensar espacialmente la utopía desde un utopismo dialéctico que permita pensar alternativas espacio-temporales a los entornos geográficos caóticos y desestructurados que propone el capitalismo. Harvey nos remite a la creación de “*contra-espacios como utopías efectivamente verificadas*” (Foucault, 1984, p. 2), en la que los individuos deben imaginarse a sí mismos como “*arquitectos, armados con una amplia gama de capacidades y poderes*” (Harvey, 2003, p. 267)

Una revisión de la dialéctica de la triplicidad lefebvriana que debemos resaltar aquí, es la realizada por Edward Soja con su proposición del *Tercer Espacio* (Soja, 1996) como forma alternativa de relacionar *lo percibido, lo concebido y lo vivido*. El *Tercer Espacio* toma como base la aversión hacia la dialéctica tradicional asentada en dualidades sujeto-objeto, ideal-material, etcétera. El propio Lefebvre, en su reflexión sobre los límites de la dialéctica binaria establece que *siempre debe haber otro* (Lefebvre, 1991), refiriéndose a una tercera dimensión explicativa de los fenómenos. Sobre esta idea, Soja construye el *Tercer Espacio* como dimensión que se relaciona con otros dos espacios. Los dos primeros espacios que identifica Soja son, por un lado, el que corresponde a las formas materiales y su existencia concreta y, por otro, el que hace referencia a las representaciones mentales que se tienen de la espacialidad. Ambos espacios, profundamente relacionados con las dimensiones lefebvrianas de *lo concebido y lo percibido*, se agrupan en un binomio dialéctico que podríamos sintetizar como *mundo real-mundo imaginario*. Ante este binomio, el Tercer Espacio, como ese *siempre debe haber otro* lefebvriano, emerge como fusión entre el *espacio real* y el *espacio mental*, creando un espacio vivido que se conforma como imaginario social performativo superando, a su vez, la dualidad. Podemos decir que el *Tercer Espacio* es un espacio que se habita viviéndolo e imaginándolo al mismo tiempo, siendo un objetivo y un objeto a la vez.

Los conceptos teóricos a los que hemos recurrido nos presentan el espacio como un terreno conflictivo y movedizo, un producto que emerge de la interacción dialéctica entre actores sociales, de la lucha entre saberes institucionalizados y la creatividad de vidas efímeras en constante conformación. Decimos incluso que el espacio es algo, al mismo tiempo, real y mental, y que se desarrolla entre lo impuesto y lo imaginado. Una dimensión que surge entre la homogeneización y la exaltación de lo subjetivo y emocional, entre lo normalizado y lo *fronterizo* (Delgado, 1999). Si decimos que el espacio urbano es todo esto, la *Cibercidad* actual, en los intersticios de su naturaleza híbrida, permite que se desplieguen nuevas lógicas que afectan al proceso de construcción del espacio.

En este nuevo y apasionante entorno híbrido, la actividad colectiva que hemos identificado en la acción de las Multitudes Inteligentes, se presenta como expresión de *lo vivido* desde una perspectiva Lefebvriana, y de lo urbano –en terminología de Delgado– en tanto que forma parte de ese trabajo constante que la sociedad realiza sobre sí misma, en

permanente transformación. Por tanto, relacionamos la actividad de las Multitudes Inteligentes con la acción de un nuevo *ciberciudadano* que actúa siguiendo una lógica reticular desplegada gracias a un sustrato tecnológico determinado, sustrato que encuentra su mejor asiento en la *Paralogía de los Inventores*, concepto que conecta con el “*modelo de sistema abierto en el cual la pertinencia del enunciado es que da nacimiento a ideas, es decir, a otros enunciados y a otras reglas del juego*” (Lyotard, 1984, p. 115). La acción híbrida de este nuevo *ciberciudadano*, parte constitutiva de las Multitudes Inteligentes, incide en las relaciones de poder establecidas convirtiéndose en una forma concreta de resistencia ante el espacio concebido por el poder hegemónico: el espacio capitalista. En este contexto, las Multitudes Inteligentes deben ser abordadas como actores sociales de pleno derecho en la conformación del espacio urbano en el contexto de la *Cibercidad* actual, principalmente por su capacidad para proponer *contraespacios* híbridos de los que emergen nuevas concepciones del mundo. Por todo ello, la inclusión de la actividad de las Multitudes Inteligentes en el proceso de construcción social del espacio se nos antoja crucial para la comprensión actual y futura de dicho proceso.

Emergencia del Movimiento 15M

Como movilización de Multitudes Inteligentes en la que observamos la presencia del paradigma comunicativo de la *autocomunicación de masas* y la *ubicuidad comunicativa*, el *Movimiento 15M* emergió espontáneamente desde el sustrato generado por un trabajo de reivindicación político-social desarrollado principalmente a través de Internet y realizado por un grupo de asociaciones sin ningún tipo de relación con partido político alguno, las cuales podríamos identificar como Nuevos Movimientos Sociales (NMS). Estos grupos –entre los que destacan *Juventud sin futuro*, *ATTAC*, *Democracia Real Ya* y *Anonymous*– han venido trabajando de forma autónoma proponiendo alternativas concretas a la gobernanza política y económica presente en la sociedad actual. El mensaje de estas asociaciones se ha hecho especialmente presente en los últimos años debido a una situación de crisis económica mundial –que en España ha tenido unos efectos especialmente devastadores– y a la difusión² a un público masivo de planteamientos surgidos del panorama intelectual que abogan por la movilización juvenil ante los efectos de dicha crisis. Desde este sustrato la convocatoria de una manifestación el 15 de Mayo de 2011 por el colectivo *Democracia Real Ya* –con una brillante utilización de las redes sociales empleadas para su difusión– desembocó en un movimiento que se caracteriza por la toma permanente del espacio urbano, con *Acampada Sol*³ como su génesis y símbolo.

² Fuente: *Trending topic* (blogs El País) <http://blogs.elpais.com/trending-topics/2011/05/sorpresa-funciono.html>

³ Fuente: Manifiesto Acampada Sol. <http://madrid.tomalaplaza.net/manifiesto-2/>

Aunque el 15M y Acampada Sol parezcan a priori movilizaciones de Multitudes Inteligentes al uso, existen ámbitos en los que se ha sobrepasado el alcance tradicionalmente atribuido

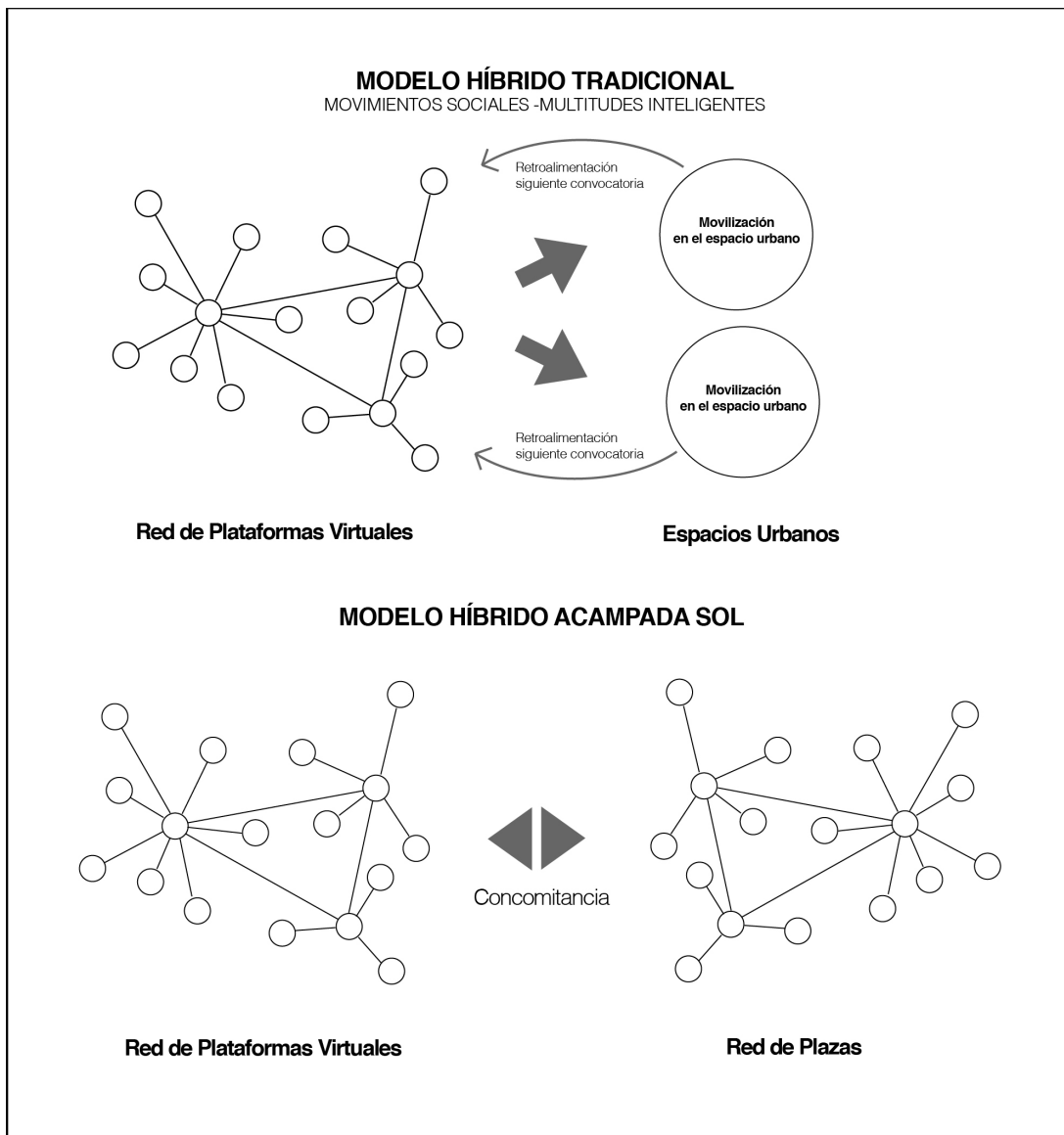


Figura 1. Proposición de un nuevo modelo de actuación de las Multitudes Inteligentes (a través de la experiencia en Acampada Sol) en la conformación de un espacio híbrido estructural y organizativo virtual – urbano.

(Fuente: elaboración propia)

a estas multitudes. En concreto, destacamos dos elementos diferenciales e interconectados: 1) una vocación de acción a largo plazo, y 2) la voluntad de dar un papel preeminente y sostenido en el tiempo a la acción en el espacio urbano. La combinación entre estos dos mecanismos ha propuesto un modelo de organización y de acción cuyo objetivo principal no es simplemente la reproducción de la movilización explosiva de las Multitudes Inteligentes, sino la cristalización de un movimiento en red de carácter político-social con una profunda presencia del espacio urbano en su estructura híbrida *online-offline*.

Red de Plazas - Red de Plataformas Virtuales:

Si la “*sociedad red es aquella cuya estructura social está compuesta de redes potenciadas por tecnologías de la información y de la comunicación*” (Castells, 2004, p. 28) y, al mismo tiempo, el espacio urbano es una construcción entre diferentes actores sociales –no una dimensión previa, un escenario (Lefebvre, 1991)–, podemos sugerir que en el Movimiento 15M se ha constatado un hecho sorprendente: la estructura social en red puede ser concomitante con el desarrollo de un espacio urbano atravesado por la Red, pero entendida dicha Red no sólo como sustrato tecnológico relativo al paradigma informacional, sino también como concepto de organización espacial. Nos encontramos, por tanto, ante un espacio urbano cada vez más imbricado con una lógica global de red. Así, de las *ciudades globales* como nodos de la economía global (Sassen, 2007), hemos pasado a la *Red de Plazas* como paradigma de una nueva forma de participación política y de cohesión ciudadana. Esta *Red de Plazas*, a su vez, se ha mostrado concomitante con el desarrollo de una *Red de Plataformas Virtuales* que en su imbricación han establecido un nuevo espacio híbrido (virtual-urbano) por y para la acción política y social de las Multitudes Inteligentes. Planteamos que, a raíz del *Movimiento 15M* y sobre todo a través del trabajo desarrollado en *Acampada Sol* y el resto de acampadas, surge un nuevo modelo de acción de las Multitudes Inteligentes en la construcción del espacio (ver figura 1).

Este modelo que proponemos basado en el binomio dialéctico *Red de Plazas-Red de Plataformas Virtuales*, tiene de característico el verse atravesado por una lógica reticular que conforma un espacio híbrido que se ha visto moldeado por prácticas y significados que le han atribuido los individuos en su acción.

De forma explicativa, si recurrimos al modelo de Candón (2008; ver figura 2), podemos decir que las movilizaciones de Multitudes Inteligentes pueden estar impulsadas por movimientos sociales establecidos o simplemente a través de cadenas de mensajes que se *viralizan* sin ninguna estructura previa (Candón, 2008). Este modelo predice que, una vez generada la movilización, las Multitudes Inteligentes movilizadas pueden convertirse en un movimiento social cohesionado principalmente a través de plataformas virtuales o, simplemente, disolverse. Si las Multitudes Inteligentes se constituyen en un movimiento social estructurado a través de plataformas virtuales, es recurrente la convocatoria de nuevas movilizaciones que trasladen la actividad al entorno urbano. Estas traslaciones de la actividad en Red al entorno urbano sirven para influir en la construcción social del espacio, hacer visible la protesta y reforzar los vínculos entre miembros del movimiento.

Lo podemos definir con el siguiente modelo secuencial:

Movilización → Organización → Nueva convocatoria → Movilización → (retroalimentación)[...]



Figura 2. Convocatoria por Internet de un movimiento social, Multitudes Inteligentes y Multitudes Inteligentes que evolucionan hacia un movimiento social (Fuente: Candón, 2008, p. 24)

En *Acampada Sol*, sin embargo, hemos observado una concomitancia entre la creación de plataformas virtuales y espacios urbanos en red que han constituido un entorno híbrido conjunto sobre el que se estructura la movilización. De esta forma, la convocatoria de



Figura 3. Asamblea subgrupo de trabajo política a largo plazo (Plaza de Pontejos) (21-05-2001) (Fuente: elaboración propia)

movilizaciones en el espacio urbano se ha utilizado –y se sigue utilizando– para dinamizar el movimiento y extender las protestas pero, al contrario que otros movimientos sociales, el espacio urbano adquiere aquí un papel estructural más profundo. Un ejemplo concreto que ilustra este modelo es la red descentralizada que propone el sistema asambleario del 15M y que se traduce a nivel *micro* en una organización asentada en comisiones y grupos de trabajo⁴. Las comisiones tienen como función el mantenimiento de *Acampada Sol* y la gestión de los tiempos y los espacios

para el proceso asambleario. Los grupos de trabajo (con sus respectivos subgrupos) son los encargados de preparar el discurso y los temas de cara a la Asamblea General. Nótese aquí que el trabajo de las comisiones es un trabajo en parte *espacio-temporal*, y que en el contexto de la *Acampada Sol* implica la apropiación de espacios urbanos para la reunión de

⁴ Estructura de comisiones y grupos de trabajo en *Acampada Sol*: <http://madrid.tomalaplaza.net/contacto/>



Figura 4. Asamblea barrio de Malasaña – Madrid (Plaza del 2 de Mayo) (28 – 05 –2011)
(Fuente: elaboración propia)

los diferentes grupos de trabajo. Esta estructura a escala micro supone el establecimiento una *Red de Plazas* físicas – de espacios urbanos en red– en los que se desarrolla la actividad del movimiento. Estos espacios urbanos que rodean a la madrileña Puerta del Sol se constituyen en una red organizativa que pervive incluso después del desmantelamiento de la acampada estable.

Por otro lado, en el proceso de extensión geográfica del movimiento, todas las acampadas han mantenido una estructura de

funcionamiento –con comisiones y grupos de trabajo– similar a la *micro-red* de la acampada de Puerta del Sol. Estas acampadas han ido conectándose unas con otras formando una inmensa red descentralizada que posteriormente, y como apuesta de futuro del Movimiento 15M, se ha extendido a un ámbito más local con el establecimiento de las *asambleas populares* que permiten una participación más directa de los ciudadanos

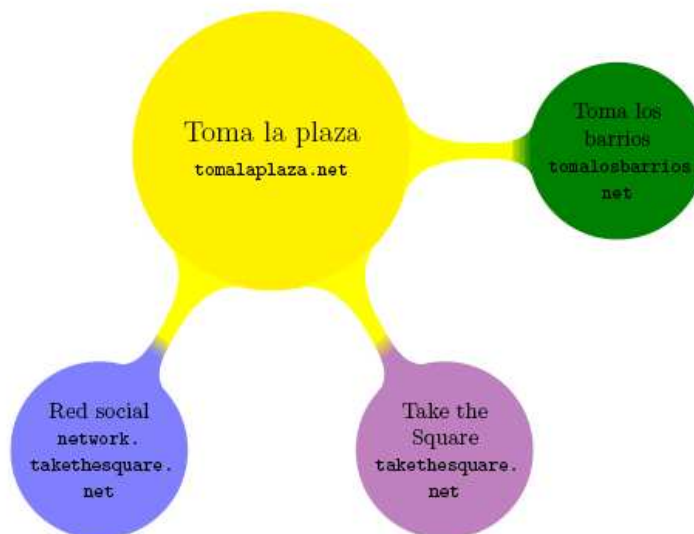


Figura 5. Nodos del movimiento. Red de Plataformas virtuales
(Fuente: <http://hacksol.tomalaplaza.net/>)

Como podemos observar, estamos ante una red descentralizada de espacios urbanos autónomos e interconectados. Lo realmente remarcable de esta red de espacios urbanos es que se ha desarrollado y sigue desarrollándose en concomitancia con una *Red de*

Plataformas Virtuales. En la página web del *bloque informático Hackso*⁵, encargado de la implementación de la infraestructura telemática del *Movimiento 15M*, podemos trazar sus nodos en forma de *Red de Plataformas Virtuales* y comprender el modelo planteado desde una perspectiva holística. Estos nodos principales, de forma general, pueden observarse en la figura 5.

El desarrollo de la *Red de Plazas* y de la *Red de Plataformas Virtuales*⁶ supone, desde la perspectiva que aquí nos interesa, una nueva lógica global en la forma de construir el espacio urbano a través de la acción de las Multitudes Inteligentes. Ambas dimensiones, al imbricarse, construyen un *espacio híbrido* unitario que vertebra y da sentido a la movilización desde la fusión de espacios en una lógica reticular. La *Red de Plazas* se interconecta así siguiendo un modelo conceptual fuertemente influenciado por las redes informáticas, mientras que la *Red de Plataformas Virtuales* toma como referente en su conformación la dimensión *física* del movimiento. En esta retroalimentación emerge el espacio híbrido que denominamos *Red de Plazas-Red de Plataformas Virtuales* y que, desde la perspectiva de los movilizados, forma una unidad orgánica básica para la consecución de los objetivos del movimiento. Este espacio se presenta como un *contra-espacio* que, jugando con una lógica híbrida, intenta erosionar el espacio abstracto hegemónico.

Prácticas y significados colectivos en el espacio urbano

Las prácticas que realizamos y los significados simbólicos que otorgamos a los objetos y a los lugares, son retazos de vida en bruto que influyen en la construcción social del espacio. Desarrollándose en los intersticios de las prácticas espaciales cotidianas, la vida de las personas plantea perspectivas fugaces, imaginarios posibles y *espacios de resistencia* (Lefebvre, 1991). En el 15M, la reapropiación de las plazas a través de la imposición de prácticas y significados concretos, ha sido realizada, no únicamente por aquellos que han habitado permanentemente en ellas, sino también por las personas que, en su deambular, han adaptado de forma sorprendente y creativa el nuevo juego de acciones y significados que se estaban desarrollando y asignando en y al espacio urbano.

Asimismo, la lógica reticular presente en el movimiento nos permite vislumbrar un entorno híbrido, la *Cibercidad* como ese “sitio inmaterial y real a un tiempo, [...] que es territorio de acción y por tanto de conflicto. [...] Este nuevo territorio [que] se configura como [un] nuevo escenario para la creación política, la organización y extensión de la protesta” (Roig, 2004, p. 2-3).

⁵ <http://hacksol.tomalaplaza.net/>

⁶ Para más información: cronología de los nodos en red del Movimiento 15M en: <http://hacksol.tomalaplaza.net/cronologia-de-las-redes-el-movimiento-15m/>

En este nuevo entorno de estudio y reflexión, emerge la figura del *ciberciudadano* como un individuo que lleva a cabo prácticas y otorga significados, desde una concepción híbrida que atraviesa el espacio urbano. Muchas prácticas y significados observados en *Acampada Sol* se conectan con esta perspectiva.

El lenguaje de las redes sociales toma la plaza

En *Acampada Sol*, los *hashtags*, símbolos y dinámicas propias de la interacción en redes sociales invadieron el espacio urbano. La confluencia de códigos y prácticas ha establecido una relación umbilical entre los acontecimientos que estaban sucediendo en la plaza y los acontecimientos que acaecían en el entorno virtual, con una interesante propiedad: ninguno de ellos era reflejo del otro, sino que se construían de forma concomitante y en constante relación dialéctica. Desde la perspectiva del actor, el trabajo de campo nos permite mantener que ha existido entre los *movilizados* la presuposición de que el lenguaje de las redes sociales era perfectamente útil en el entorno urbano como reflejo de un *espacio de resistencia* (Lefebvre, 1991) político-social que, en esencia, respondía a una naturaleza híbrida.

Así, el *Movimiento 15M* ha demostrado que las actividades humanas que se desarrollan en estas redes sociales, una vez construyen un *lenguaje performativo* establecido colectivamente, pueden perfectamente trascender los límites de las TIC y desplegarse en otros ámbitos. En *Acampada Sol* y el resto de acampadas, este hecho ha sido patente a través de carteles y pancartas presentes en las plazas.



Figura 6. Pegatina de un símbolo "No me gusta" como los utilizados en *Facebook*. Plaza Virgen Blanca (Vitoria-Gasteiz) (20-05-2011)
(Fuente: Twitter)



Figura 7. Ejemplo de utilización de *hashtag* de *Twitter*. Puerta del Sol (18-05-2011)
(Fuente: elaboración propia)

¿Qué supone utilizar el lenguaje de las redes sociales en el espacio urbano? La utilización de un código que adquiere su pleno sentido en el contexto de las redes sociales implica que no sólo es necesaria la comprensión lingüística del mensaje propuesto, sino que también es necesario el conocimiento de las dinámicas de interacción de la red social que dicho

mensaje emula. Por ejemplo, el uso concreto del carácter “#” (*hashtag*⁷) en *Twitter*, influye determinantemente en cualquier texto que lo utilice fuera de ese contexto con una intencionalidad propia de la red social. Por ello, el uso de un *hashtag* en un cartel nos puede sugerir que estamos ante un llamamiento a la reproducción de dicho texto en la red social, ya sea con el objetivo de llegar al máximo número de usuarios posibles o para convertir la etiqueta en la más comentada de la red (lo que se denomina *trend topic*) o, simplemente, a la utilización del espacio urbano como una inmensa pantalla en la que se reproduce la libertad de expresión que se experimenta en la red social.

Por ello, al emplear mensajes cuya comprensión requiere de un entendimiento de las dinámicas de interacción en las diferentes redes sociales, los *movilizados* inciden en las plazas proponiendo un espacio híbrido donde el conocimiento de las dinámicas y códigos que vertebran la interacción social en Internet tienen el mismo peso que las convenciones relacionales presenciales. Se impone, por tanto, un conocimiento dual *online-offline*.

En estrecha relación con lo anteriormente planteado, la acción de las Multitudes Inteligentes observada en el asentamiento de *Acampada Sol*, muestra prácticas que convierten al espacio urbano en un entorno donde se superponen formatos virtuales como si de una interfaz multimedia e interactiva se tratase. Prueba de ello es la conversión de diversos espacios urbanos en lugares de expresión que funcionaban con una estructura de palimpsesto y con una dinámica horizontal muy similar a la presente en *chats* y plataformas de *microblogging* como *Twitter*. Con esta lógica, espacios urbanos concretos de la Puerta del Sol se cubrieron de carteles que espontáneamente colocaban habitantes de la acampada y transeúntes que deambulaban por la zona. En estos carteles, como si fueran

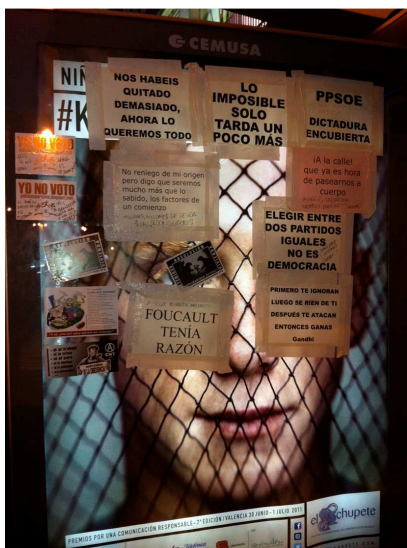


Figura 8. Marquesina como *microblogging* o IRC. Puerta del Sol (19-05-2011)
(Fuente: elaboración propia)



Figura 9. Propuestas *microblogging* o IRC. Puerta del Sol (19-05-2011)
(Fuente: elaboración propia)

⁷ <http://es.wikipedia.org/wiki/Hashtag>

tweets o mensajes propios de IRC (*Internet Relay Chat*), hemos observado una expresión constante y dinámica de ideas, propuestas y mensajes políticos que, con una lógica horizontal, se interrelacionaban y en su desplegarse formaban una inmensa comunidad descentralizada de opinión cercana al modelo de sistema abierto sustentado en la *Paralogía de los Inventores* (Lyotard, 1984).

Debate, deliberación política y espacio urbano

Dentro de lo que hemos denominado *Red de Plazas-Red de Plataformas Virtuales*, existen prácticas concretas que aunque no sean translaciones de dinámicas virtuales, se nutren de la instauración del espacio híbrido en el cual se desarrolla la actividad del 15M. Este tipo de prácticas promueven la recuperación de las plazas como ágoras de debate y lugares de intercambio y reunión destinados a mantener la cohesión social, promoviendo un espacio de resistencia que intenta revertir el progresivo declive del espacio público como ente estructurante de la sociedad.

Como defiende Hampton (2004) en su estudio de la sociabilidad dentro y fuera de la Red, existe una clara retroalimentación entre los entornos virtual y urbano. Esa dialéctica provoca que prácticas en esencia no herederas de las dinámicas y códigos virtuales, se implementen de forma exponencial en el espacio híbrido que conforma la *Red de Plazas-Red de Plataformas Virtuales*.

¿Qué prácticas han conformado el nuevo significado otorgado las plazas como ágoras de debate y reunión? En primer lugar, el desarrollo del proceso asambleario es, en sí mismo, el detonante principal de la instauración de este significado concreto. Las comisiones, grupos de trabajo y demás estructura de *Acampada Sol* realizó un trabajo que ha sentado las bases para una concepción de las plazas como espacios urbanos destinados a la participación ciudadana, en tanto que, progresivamente, dichos mecanismos han sido empleados por un número creciente de personas.

No obstante, las prácticas de debate observadas no se circunscriben únicamente al proceso asambleario, llamémosle *oficial*, del Movimiento 15M. Por el contrario, y de forma especialmente significativa durante los primeros días de *Acampada Sol*, un fenómeno singular emergió en el espacio urbano: el establecimiento de debates improvisados entre individuos que deambulaban por la Puerta del Sol (ver figura 10). La naturaleza heterogénea de los participantes que interactuaban en los corrillos improvisados era claramente indicativa de un uso particular que los individuos hacían del juego de prácticas y significados que había sido atribuido a dicho espacio. El debate global surgía espontáneamente y adoptaba formas y temáticas variadas, con posiciones ideológicas a veces encontradas, otras veces cercanas.



Figura 10. Debates espontáneos. Puerta del Sol (19-05-2011)

(Fuente: elaboración propia)



Figura 11. Desayuno popular. Asamblea Barrio de Malasaña, Plaza del 2 de Mayo (28-05-2011)

(Fuente: elaboración propia)

El trabajo sobre el espacio urbano que acabamos de describir ha favorecido una forma de entender la plaza como lugar de participación política y de interacción entre ciudadanos. Sin embargo, en su desarrollo, se le han añadido diferentes prácticas destinadas a favorecer la cohesión ciudadana. Dichas prácticas, en su heterogeneidad, han atribuido un significado concreto, convirtiendo las plazas en lugares donde poder convivir, compartir y de esta forma construir social y colectivamente el espacio urbano (ver figura 11).

Imágenes, símbolos y creación artística

El arte puede dejar de ser una relación de las sensaciones para convertirse en una organización directa de sensaciones superiores: se trata de producirnos a nosotros mismos, y no cosas que no nos sirvan (Debord, 1999).

La creación artística, con su fuerza estética y carga simbólica, es una práctica de gran valor a la hora de colonizar el espacio abstracto, como expresión de espacios de resistencia en ese juego de superposiciones e interrelaciones que desarrolla la dialéctica de la triplicidad de Lefebvre (1991). En el 15M, la construcción del espacio a través de la producción



Figura 12. Tergiversación de señalética. Puerta del Sol (20-05-2001)

(Fuente: elaboración propia)



Figura 13. Pegatina sobre el logo de Metro de Madrid. Puerta del Sol (21-05-2001)

(Fuente: elaboración propia)

artística se ha plasmado en la superposición consciente de elementos artísticos al espacio urbano. Este material simbólico, no como “*una copia sino una interpretación del espectador*” (Escobar, 2009, p. 139), ha interrelacionado diferentes subjetividades conformado un conjunto flexible reflejo del espacio de resistencia que el *Movimiento 15M* estaba desplegando en el entorno urbano.

Cabe destacar, entre todo el trabajo artístico realizado, la colonización consciente del espacio urbano a través de la subversión de elementos característicos del espacio abstracto. La señalética, expresión tangible de la información normalizada y sus formatos paradigmáticos (mapas, flujos de datos, etc.), se ha visto superpuesta por innumerables elementos estéticos que tergiversaban su función de organización espacial para adecuarla a los intereses del espacio de resistencia (ver figuras 12 y 13).

Conclusiones

Las movilizaciones de Multitudes Inteligentes se han multiplicado en los últimos años. Las recientes revoluciones de la *primavera árabe* han venido a confirmar que nos encontramos ante un fenómeno global que afecta a culturas y lugares dispares del mundo. En este contexto, el *Movimiento 15M* nos sugiere un cambio en la acción tradicional de las Multitudes Inteligentes que se han presentado en trabajos académicos, medios de comunicación y otros foros, como vehículos de acontecimientos explosivos de rápida emergencia, pero de rápida disolución. Incluso los modelos de acción de estas Multitudes a medio y largo plazo en el espacio urbano, siempre se han asociado a aspectos de *movilización* más que a aspectos de *organización*. Sin embargo, con nuestro trabajo de campo en Acampada Sol, mantenemos que es necesario revisar estas mecánicas de actuación que se han venido asignando a las Multitudes Inteligentes si queremos comprender el nuevo papel que poseen como actores sociales de pleno derecho en el entorno que conforma la *Cibercidad* (López, Vivas, Rojas et al., 2006).

Desde nuestro análisis, consideramos que este nuevo papel de las multitudes tecnológicas nace de un desarrollo sostenido en el tiempo de sus actividades en el entorno urbano. Detrás de esta tendencia identificamos la figura del *ciberciudadano*, como individuo que imbrica constantemente, y de forma natural, entornos virtuales y urbanos, y que nos ofrece una aproximación válida para la comprensión de las presiones que la vida efectiva de los individuos ejercerá progresivamente en la ciudad normalizada.

Nos parece razonable decir que las Multitudes Inteligentes tienen, y es más que posible que tendrán, un papel capital en las dinámicas de construcción del espacio urbano. Los individuos, apoyados en las tecnologías de la información, están siendo capaces de construir *espacios de resistencia* colectivos que se confrontan de forma abrupta con el espacio abstracto que proponen los poderes y saberes dominantes. Es de esperar que en el

entorno híbrido de la *Ciberciudad*, la acción de las Multitudes Inteligentes construya más espacios de resistencia con un progresivo aumento de las fricciones y conflictos.

Todas las prácticas y significados que hemos identificado, unidas a la concepción estructural en red del *Movimiento 15M*, alimentan un nuevo espacio híbrido que hemos denominado *Red de Plazas-Red de Plataformas Virtuales* que es, en sí mismo, un *contra-espacio* que se despliega ante el espacio abstracto conformado por las dinámicas capitalistas.



Figura 14. Promoción comercial. Plaza de Callao – Madrid
(Fuente: ibarrondo.es)

Desde nuestro conocimiento del entorno urbano de la ciudad de Madrid, somos conscientes de que las dinámicas capitalistas insertas en el poder político, han llevado a cabo en los últimos años profundas actuaciones urbanísticas que han tenido como objetivo la reestructuración de espacios del casco histórico siguiendo una lógica mercantilista. La traducción más evidente de estas acciones urbanísticas ha sido la conversión de plazas emblemáticas de esta ciudad, como la Plaza del Callao o la Plaza de

la Luna (ver figura 14), en inmensos espacios *huecos* que funcionan como soportes publicitarios de los que el Ayuntamiento de Madrid obtiene beneficio.

El *contra-espacio* que encarna la *Red de Plazas-Red de Plataformas Virtuales* propuesto por la actividad humana del *Movimiento 15M*, es un ejemplo de desafío abierto a estas lógicas que han transformado las plazas en espacios *en alquiler*, donde el despliegue publicitario y el tránsito a lugares de consumo se han convertido en las únicas actividades posibles. Por el contrario, la *Red de Plazas-Red de Plataformas Virtuales*, desde su naturaleza híbrida, plantea una reapropiación de los espacios urbanos para el debate político, la protesta y el encuentro entre ciudadanos.

No obstante, debemos también sugerir que la naturaleza híbrida de la *Ciberciudad* puede también utilizarse para la imposición de un espacio normalizado. Así, las tecnologías de la localización y el reconocimiento (GPS, geolocalización, Realidad Aumentada etc.) insertas en las posibilidades de la comunicación ubicua, pueden impulsar la acción organizativa de las Multitudes Inteligentes pero, al mismo tiempo, pueden imponer una homogeneización ulterior a través de la imposición del espacio abstracto al entorno híbrido. Será necesario comprobar el uso que en estos años se hará de estas tecnologías para establecer si se convierten en una fuerza homogeneizante o por el contrario favorecen la acción de las Multitudes Inteligentes –o ambas cosas–.

En segundo lugar, otra amenaza evidente a este nuevo papel de las Multitudes Inteligentes es la posibilidad de que las dinámicas capitalistas acaben estableciendo en Internet

mecanismos concretos de filtrado de contenido, control de tráfico y restricción de acceso. Hoy en día, el debate sobre si los proveedores de servicios de Internet (ISP) deben seguir siendo *transmisores comunes* (aquellos que brindan un servicio esencial y que por tanto no pueden decidir qué tipo de contenido circula salvo que atente contra el bien común⁸) o *transmisores privados* (los que prestan servicios privados y por tanto no están regulados por el Estado⁹) es de crucial importancia ya que un eventual cambio de statu quo supone un riesgo evidente para el despliegue de *espacios de resistencia*. Como hemos comprobado en el Movimiento 15M, muchos colectivos reivindicativos se encuentran extremadamente cómodos en el espacio híbrido que conforman las TIC imbricadas con el entorno urbano. Este entorno híbrido, que sirve de sustrato para la dialéctica utópica (Harvey, 2003), puede verse fuertemente condicionado por este y otros posibles cambios surgidos de la injerencia de las dinámicas del capital en la lógica de Internet.

En tercer lugar, otro aspecto a tener en cuenta es el progresivo uso de la violencia en la represión de las movilizaciones de Multitudes Inteligentes. Como hemos visto en el 15M, la lógica híbrida supone un desafío al poder muy peculiar, ya que subvierte sus estructuras e impone nuevos espacios. La dificultad para lidiar con este tipo de movilizaciones está poniendo en evidencia las grandes posibilidades del *espacio de resistencia* híbrido en la colonización del espacio abstracto.

Esperamos que el presente trabajo sirva de acicate para un mayor estudio sobre las dinámicas de construcción espacial que debemos atribuir a las Multitudes Inteligentes. Como fenómeno, es posible que en los próximos años convivamos diariamente con estas dinámicas y su comprensión, a la luz de los efectos del *Movimiento 15M*, se convierte en un hecho capital.

Referencias

- Augé, Marc (1993). *Los "no lugares". Espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa.
- Candón, Juan (2008). *Smart mobs y mensajes en cadena. Aproximación teórica a las convocatorias "espontáneas" de movilización social mediante redes telemáticas*. Málaga: Cosmopolíticas.
- Castells, Manuel (ed.) (2004). *La sociedad red: Una visión global*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, Manuel (2009). *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Celdran, David (2002). The Philippines: SMS and citizenship. *Development Dialogue*, 51(1), 91-103.
- Debord, Guy et al. (1999). *Internacional Situacionista: textos completos de la revista Internationale Situationniste. Vol. I: La realización del arte*. Madrid: Literatura Gris.
- Delgado, Manuel (1999). *El animal público*. Barcelona: Anagrama.

⁸ http://es.wikipedia.org/wiki/Neutralidad_de_red

⁹ *Íbid.*

- Escobar, Gisela (2009). Derives and social aesthetics in the cities: Urban marks in El Raval de Barcelona, Spain. *Journal of Alternative Perspectives in the Social Sciences*, 1(2), 136-151.
- Foucault, Michel (1984). Of other spaces. *Diacritics*, 16(1), 22-27.
- Foucault, Michel (1998). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Madrid. Siglo XXI.
- Hampton, Keith N. (2004). Sociabilidad en red dentro y fuera de la red. En Manuel Castells (Ed.), *La sociedad red: una visión global*. (pp. 275-292). Madrid: Alianza Editorial.
- Harvey, David (1982). *The limits to capital*. Oxford: Basil Blackwell.
- Harvey, David (1989). *The condition of postmodernity*. Oxford: Basil Blackwell.
- Harvey, David (2003). *Espacios de esperanza*. Madrid: Ediciones Akal.
- Lefebvre, Henry (1976). Reflections on the politics of space. *Antipode*, 8(2), 30-37.
- Lefebvre, Henry (1991). *The Production of space*. Oxford: Blackwell.
- López, Oscar; Vivas, Pep; Rojas, Jesús; Farré, Lluvi; Santoro, Valeria y Vidal, Tomeu (2006). *Paseando por la cibercidad: tecnología y nuevos espacios urbanos*. Barcelona. Editorial UOC.
- Liotard, Jean F. (1984). *La condición Postmoderna*. Madrid. Cátedra.
- Meso, Koldobika (2004). Teléfonos móviles e internet, nuevas tecnologías para construir un espacio público contrainformativo. El ejemplo de los flash mob en la tarde del 13M. *Revista Latina de Comunicación Social*, 58. Recuperado el 20 de octubre 2011, de <http://www.revistalatinacs.org/20041558meso.htm>
- Negri, Antonio y Hardt, Michael (2004). *Multitud, guerra y democracia en la era del Imperio*. Buenos Aires: Debate.
- Rheingold, Howard (2002). *Multitudes Inteligentes. La próxima revolución social*. Barcelona: Gedisa.
- Roig, Gustavo (2004). Hackers: activismo político en la frontera tecnológica. Madrid. Recuperado el 20 de octubre de 2011, de http://www.nodo50.org/lecturas/hackers_xevian.pdf
- Sassen, Saskia (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Soja, Edward (1996). *Thirdspace, Journeys to los Angeles and Other Real -and-Imagined Places*. Malden: Blackwell.
- Ugarte, David (2007). *El poder de las redes. Manual para personas, colectivos y empresas abocadas al ciberperiodismo*. Madrid. Ediciones El Cobre.
- Vázquez, J. Antonio (2008). *Los aportes de Henri Lefebvre a la Geografía urbana. Un corpus Teórico para entender las nuevas espacialidades*. México: Colegio de Geografía UNAM.

Historia editorial

Recibido: 27/08/2011

Primera revisión: 27/09/2011

Aceptado: 12/10/2011

Formato de citación

Martínez, Sergio (2011). Movimiento 15M: construcción del espacio urbano a través de la acción de Multitudes Inteligentes. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 1(1), 60-81. Recuperado el X de XXXX de 20XX, de http://nevada.ual.es:81/urbs/index.php/urbs/article/view/martinez_rolan



Los textos publicados en esta revista están sujetos –si no se indica lo contrario– a una licencia de Reconocimiento 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos, comunicarlos públicamente, hacer obras derivadas y usos comerciales siempre que reconozca los créditos de las obras (autoría, nombre de la revista, institución editora) de la manera especificada por los autores o por la revista. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by/3.0/es/deed.es>

Es responsabilidad de los autores obtener los permisos necesarios de las imágenes que estén sujetas a copyright.

Para usos de los contenidos no previstos en estas normas de publicación es necesario contactar directamente con el editor de la revista.